

«...DECET TANTAE MAIESTATI...». LOS DEBERES DEL EMPERADOREN LA LEGISLACIÓN DE JUSTINIANO

MARIATERESA CELLURALE (*)

*per ipsum (scil. Ihesum Christum) imperii iura
suscepimus (C.1,27,2 pr.);
per me reges regnant et potentes scribunt iusti-
tiam (Proverb.8,15: C.1,1,8,1);
cor regis in manu dei, et ubi voluerit inclinabit
illud (Proverb.21,1: C.1.1,8.3-4).*

De la misma *maiestas imperatoria* se derivan los deberes del hombre-emperador. Los *decora* de la *maiestas* son los límites del absolutismo.

1. MAIESTAS Y RELIGIO

Maiestas indica, de la república al principado, una forma peculiar de ser del *ius* y la *potestas*, primero del pueblo y posteriormente del príncipe ⁽¹⁾. Desde el temprano lenguaje de la poesía es atributo de los dioses ⁽²⁾; en la ciencia jurídica del derecho público de formación republicana, *maiestas* expresa la preeminencia del pueblo *in sua potestate* (Cic. *part.*105: *maiestas ...est magnitudo quaedam populi Romani in eius potestate ac iure retinendo*); su identificación con *amplitudo* y *dignitas (civitatis)* ⁽³⁾ y su carácter imperecedero harán

(*) Universidad Externado de Colombia.

(1) Sobre esta transición, observada en la perspectiva de los "centri d'imputazione di relazioni giuridiche" en derecho público, ver R. ORESTANO, *Il problema delle persone giuridiche in diritto romano*. Torino 1968, en particular pp. 223 ss., en cuanto a la configuración del *crimen maiestatis*.

(2) La misma divinidad se la atribuiría, *maiestas mea*, en el más antiguo testimonio. un fragmento del *Aegisthus* de Livio Andronico (ubicado por el testimonio de Nonio, *de compendiosa doctrina*, 23,25 s.v. *procacitas*), según la interpretación de H. WAGENVOORT, "Maiestas and gravitas", en *Pietas. Selected studies in Roman religion*. Leiden 1980, p. 41; G. DUMÉZIL, "Maiestas et gravitas", en *Rev. Ph.*26 (1952), p. 20.

(3) A partir de la república tardía: ver *Rhet. Her.*4. 25.35; Cicerón. *de orat.* 2,164.

posibles las elaboraciones de la jurisprudencia medieval alrededor del principio *dignitas numquam moritur*, con sus desarrollos en la teoría política y aplicaciones en la práctica jurídica ⁽⁴⁾.

Al cambiar la *forma civitatis* la *maiestas* no se extingue sino que se transfiere. En el principado, surgido por la necesidad de *rei publicae per unum consuli* (Pomponio, D.1,2,2,11), la *maiestas* “de las cosas divinas y humanas, públicas y privadas” define el alcance del *ius* y la *potestas* otorgados al *princeps* ⁽⁵⁾. El instrumento de la *lex de imperio, regia* por intervención de los recopiladores justinianos dedicados a iluminar aquel “sendero de las leyes” que comienza con el *rex* Rómulo ⁽⁶⁾, permite la *translatio* de todo el *ius* y la *potestas* del pueblo romano, y por consiguiente de la *maiestas*, a la *imperatoria potestas* (*Deo auctore*, 7) ⁽⁷⁾.

Histórica y jurídicamente, el emperador es continuador de la majestad de los cónsules, y por consiguiente de los reyes, ya que *consules in locum regum successisse nec aut iuris aut maiestatis quicquam habere quod non in regibus ante fuerit[?]* (discurso de Canuleyo, Livio 4,3,9) ⁽⁸⁾.

Esta continuidad entre imperio y *res publica*, que radica por tradición en la “constitución” monárquica, que encontramos en el sistema justiniano y es explicada jurídicamente como *translatio* de “*ius* y *potestas*” (= *maiestas*), necesita una precisión adicional para que pueda ser entendida en la plenitud de sus implicaciones: existe una pertenencia, que se da *praecipue*, entre *maiestas* y *religio* ⁽⁹⁾. El gramático Festo, recogiendo la teología civil republicana expuesta

⁽⁴⁾ Sobre el principio *dignitas non moritur* en la reflexión jurisprudencial, adelantada en la Patrística, a partir de los civilistas y canonistas medievales y hasta sus elaboraciones por los juristas franceses e ingleses en términos de derechos de la Corona. *corporation sole etc.*, ver E. KANTOROWICZ, *I due corpi del re*, traducción italiana de G. Rizzoni, Torino 2012, pp. 377 ss.

⁽⁵⁾ Así en la “cláusula arbitraria” de la *lex de imperio*, donde se concede al príncipe un *agere facere ius potestasque utique quaecunque ex usu rei publicae maiestateque divinarum humanarum publicarum privatarumque rerum esse censebit ...*: FIRA, I. pp. 154 ss.

⁽⁶⁾ *Deo auctore*, 1.

⁽⁷⁾ Cfr. Nov.61,1: *Postea vero quam ad maiestatem imperatoriam ius populi Romani et senatus felicitate reipublicae translatum est... Maiestas imperatoria* aparece utilizado por primera vez en los *Annales* de Tácito, a propósito de Tiberio (1,46,2): J. GAUDEMET, “*Maiestas populi Romani*”, en *Syntelesia Arangio Ruiz*, II, Napoli 1964, pp. 707 ss. De la *maiestas ... plena Quirini* (Claud.24,99) a la *alterna* de pueblo y emperador (28.613).

⁽⁸⁾ Cfr. Paneg.2(10),11,2: *maiestatem regiam augeatis*: C.2,15,1; Novela 47 praef. También el emperador se presenta como sucesor de los cónsules en el *imperare*, entendido como *bellandi ac pacificandi potestas* (Novela 105 praef.).

⁽⁹⁾ Desde el punto de vista de la pertenencia a la misma área semántica. cfr. Quintiliano. *inst.*1,6,1: *vetera [sc.verba] maiestas quaedam et, ut sic dixerim, religio commendat.*

por Varrón ⁽¹⁰⁾, la individualiza significativamente en la *censura: religionis praecipue habetur censo(ria maiestas)* ⁽¹¹⁾.

La *maiestas* resulta, por lo tanto, de por sí desvinculada del *imperium* ⁽¹²⁾, del cual los censores estaban desprovistos, pero asociada a la *potestas*, que le corresponde a todo magistrado, y de la cual son proyección en el plano del derecho augural los *auspicia* ⁽¹³⁾ (en el caso de los censores, los *maxima*). La *censoria maiestas*, en su pertenencia a la *religio* de los *auspicia* ⁽¹⁴⁾, nos lleva

⁽¹⁰⁾ En la edición Müller, conforme con las anteriores de Ursino y Dacerio (cfr. con la edición londinense que sigue a la daceriana *M. Verrii Flacci quae extant et Sexti Pompeii Festi de verborum significatione libri XX. Ex editione Andreae Dacerii cum notis et interpretatione in usum Delphini variis lectionibus notis variorum recensu editionum et codicum et indicibus locupletissimis accurate recensiti, volumen secundum, Londini: curante et imprimente A.J.Valpy, A.M. 1826, pp. 740 ss.*), la integración al texto festino «Religionis praecipuae habetur censo(ria maiestas)» sigue con *exempla* extraídos, supuestamente, de Varrón, a saber diez pares de censores durante diez lustros, entre el año 574 y el 622 *ab Urbe condita*. La procedencia de estos fragmentos de la perdida obra de Varrón, es para LINDEMANN incierta entre el *de vita populi Romani* (cuyos fragmentos supérstites han sido reconstruidos principalmente a partir de la obra de Nonio) y las *Antiquitates rerum humanarum* (ver *Sexti Pompeii Festi de verborum significatione fragmenta*, según el manuscrito de la Biblioteca Farnesiana, con las notas de Fulvio Ursino, en *Corpus grammaticorum latinorum veterum*, t. II, ed. Lindemann, Lipsiae 1832, p. 234 nota 1); queda descartada por H. KETTNER la pertenencia de los *exempla* al *de vita populi Romani*, probablemente sugerida por el contenido del fragmento 24, 1.II: *quod propter censorum severitatem nihil luxuriosum habere licebat* (H. KETTNER, *M. Terentii Varronis de vita populi Romani ad Q. Caecilium Pomponianum Atticum librorum quattuor quae extant, Dissertatio inauguralis*, Halae [1863], pp. 11 s.): acerca de la relación entre Paul.58,8 (*censores dicti, quod rem suam quisque tanti aestimare solitus sit, quantum illi censuerint*) y el fragmento 2,10 del *de vita populi Romani* (*Itaque quod hos arbitros instituerunt populi, censores appellarunt: idem enim valet censere et arbitrari*). *ibid.*, p. 12. Sobre la atribución del fragmento a Varrón, ver también *Sententias M. Terentii Varronis majori ex parte ineditas ex codice ms. bibliothecae Seminarii Patavini edidit et commentario illustravit D.r Vincentius Devit*, Patavii MDCCCXLIII, p. 53, 189.

⁽¹¹⁾ Festo, *de verborum significatione* ed. Lindsay, p. 396, 398. La edición Müller prefiere la variante *praecipuae* (así también *Thesaurus linguae Latinae*, s.v. *maiestas*. II.A, 1.a. col.155); cfr. la postura atribuida a los patricios por Livio, 4,8,5, frente a la censura recién instituida, y de la *maiestas* de la magistratura como proyección del carácter patricio del magistrado (*ut mox opes eorum qui praeesent ipsi honori ius maiestatemque adicerent*).

⁽¹²⁾ Véase también Cicerón. *Att.*4,15,4, para una descripción de la *res publica* en términos de *auspicia* en vez que de *imperium: comitia, interregnum, maiestatem, totam denique rem publicam...* Sobre separación entre *auspicium* e *imperium*, cfr. P. CATALANO, *Contributi allo studio del diritto augurale*, I, Torino 1960, pp. 532 ss., 539 ss.; sobre censores. *lex centuriata* y *auspicium*, *ibid.*, pp. 532, 539; sobre diferencia cualitativa entre *auspicia*, en particular con referencia a los *maxima* de los censores, p. 445 (según el testimonio de Gelio. *noct. Att.*13,15, siguiendo los libros del *augur* Messala).

⁽¹³⁾ Cicerón, *leg.*3,4,10; *Phil.*2,32,81; Varrón. *ling.Lat.*6,82; Gelio. *noct. Att.*13,15,4 (CATALANO. *Contributi allo studio del diritto augurale*, I, cit., pp. 439, 469; sobre *auspicia* como proyección de la *potestas* *ibid.*, pp. 439 ss., en particular 443 ss.).

⁽¹⁴⁾ Cicerón, *dom.*39.

directamente a la cumbre del sistema jurídico-religioso, a *Iuppiter Optimus Maximus* ⁽¹⁵⁾, dios de los *auguria* y los *auspicia* ⁽¹⁶⁾, que son interpretación de su voluntad ⁽¹⁷⁾.

Maiestas es por lo tanto específicamente asociada a los *auspicia maxima* de la censura, y por medio de éstos a *religio*, entendida aquí como actividad humana, que debe realizarse en el marco del derecho de la *civitas* (*secundum*

⁽¹⁵⁾ Acerca del vínculo entre oficios de la censura y *religio*, en particular hacia Júpiter, véase el testimonio del gramático de época augustea Verrio Flaco, citado por Plinio, *nat.hist.*33,7 acerca de la tarea censoria de dar a teñir de minio el rostro de la estatua del dios (el Júpiter capitolino dedicado por el rey Tarquino Prisco) en ocasión del triunfo, según una costumbre practicada en la república ya en el caso de Camilo (*Enumerat autores Verrius, quibus credere sit necesse, Jovis ipsius simulacri faciem diebus festis minio illini solitam triumphantumque corpora. Sic Camilum triumphasse. Hac religione etiam nunc addi in unguenta coenae triumphalis, et a censoribus in primis Jovem miniandum locari* (cfr. *nat.hist.*35,12: Turianumque a Fregellis accitum, cui locaret Tarquinius Priscus effigiem Jovis in Capitolio dicendam. Fictilem eum fuisse, et ideo miniari solitum). Ver también Livio, 9,30.5, sobre el episodio de la exclusión de los flautistas de los banquetes en el templo de Júpiter, decidida por los censores en el 309 a.C.: *Tibicines, quia prohibiti a proximis censoribus erant in aede Iovis uesci quod traditum antiquitus erat, aegre passi Tibur uno agmine abierunt, adeo ut nemo in urbe esset qui sacrificiis praecineret. Eius rei religio tenuit senatum legatosque Tibur miserunt: [ut] darent operam ut ii homines Romanis restituerentur. Tiburtini benigne polliciti primum accitos eos in curiam hortati sunt uti reuerterentur Romam; postquam perpelli nequibant, consilio haud abhorrente ab ingeniis hominum eos adgrediuntur. Die festo alii alios per speciem celebrandarum cantu epularum [causa] inuitant, et uino, cuius auidum ferme id genus est, oneratos sopiunt atque ita in plaustra somno uinctos coniciunt ac Romam deportant: nec prius sensere quam plaustris in foro relictis plenos crapulae eos lux oppressit. Tunc concursus populi factus, impetratoque ut manerent, datum ut triduum quotannis ornati cum cantu atque hac quae nunc sollemnis est licentia per urbem uagarentur, restitutumque in aede uescendi ius iis qui sacris praecinerent.*

⁽¹⁶⁾ P. CATALANO, *Contributi allo studio del diritto augurale*, I, cit., p. 155. Ver F. VALLOCCHIA, "Sacerdoti e magistrati nel diritto pubblico romano", in *Diritto@storia*, 10, 2011-2012, *Memorie del colloquio internazionale "Laicità nella costruzione dell'Europa. Dualità del potere e neutralità religiosa"*, Bari, 4-5 novembre 2010.

⁽¹⁷⁾ Cicerón, *leg.*2,20. La implicación de *religio*, *maiestas* y *censura* podría encontrar su — implícito — momento fundacional en el reinado de Servio Tulio, rey-censor, en particular por la conexión del censo primitivo con el templo de la *Fortuna*: ver, en A. GRIECO Y BRAVO, "Servio Tulio. Rey censor", en *Revista de estudios histórico-jurídicos*, XVIII, Valparaíso, Chile, 1996, pp. 34 ss., la discusión sobre las tesis de GAGÉ, expuestas en la disertación *Sur quelques particularités de la censure du roi Servius Tullius* (presentada en el Instituto de Derecho Romano de la Universidad de París el 7 de marzo de 1958, publicada en *RHDFE*, 36,1958, pp. 461 ss.), acerca de la antigüedad del censo como registro de los ciudadanos con finalidad militar, que como tal se remontaría a la época monárquica, precediendo los desarrollos del siglo V (institución de la censura y creación de *stipendium* y *tributum* y donde se acredita la figura de Servio Tulio como "mito concepcional" surgido en el ámbito de la religión latina. Recordemos la costumbre de enterrar a los censores arropados en la púrpura (Polibio, 6,53), y el *funus censorium* para *principes* (Tácito, *Ann.*4,15; 13,2).

mores civitatis), y como servicio (del hombre *officiosus*) hacia los otros hombres ⁽¹⁸⁾.

Tras un proceso que empieza con la concentración en su persona de los *auspicia* por parte de Augusto ⁽¹⁹⁾, quien además asumió el sacerdocio augural ⁽²⁰⁾, y termina con la puesta fuera de ley de los *augures* por parte del emperador Constancio ⁽²¹⁾, la *coniunctio homini cum deo* que reposaba en las *ceremoniae religionesque* y que garantiza la comunicación entre la *res publica* y la divinidad ⁽²²⁾, queda absorbida en la *maiestas* confiada al príncipe, *divinarum humanarumque rerum* según la *lex de imperio Vespasiani, imperatoria* en Teodosio II ⁽²³⁾ y Justiniano ⁽²⁴⁾.

En la persona del príncipe la *maiestas* se encuentra con la santidad que procede de la ley divina: el *crimen maiestatis* es *proximum* al *sacrilegium* ⁽²⁵⁾, a su vez definido por Graciano, Valentiniano y Teodosio como el crimen de *qui divinae legis sanctitatem aut nesciendo confundunt aut negligendo violant et offendunt* (C.9,29,1).

La pertenencia iuspublicística recíproca entre *religio* y *maiestas* está bien presente en la visión cristiana del imperio, según las doctrinas de los Padres de la Iglesia. Tertuliano reconoce (aunque lo condene con vehemencia) el aconte-

⁽¹⁸⁾ Festo, s.v. *religiosi*: *religiosi dicuntur, qui faciendarum praetermittendarumque rerum divinarum secundum morem civitatis dilectum habent, nec se superstitionibus implicant*; v. *religiosus*: *religiosus est non modo deorum sanctitatem magni aestimans, sed etiam officiosus adversus homines...*

⁽¹⁹⁾ *Res gestae*, 1,4; 5,26; 5,30; Suetonio, *Aug.*21, cfr. 92; Plinio. *nat.hist.*2,167; *SC. de mense Augusto* (Macrobio. *sat.*1,12,35); Porfirio *carm.*4,14,7; acerca del papel de los auspicios en la sucesión de Augusto a Tiberio, ver Ovidio, *Trist.*2,174: *auspicium cui das grande deosque tuos*.

⁽²⁰⁾ *Res gestae*, 1,7; Suetonio, *Aug.*95. Habla de una verdadera "abolición" de los auspicios ajenos por parte de Augusto J.BAYET, "Prodromes sacerdotaux de la divinisation impériale", en *La Regalità Sacra*, Leiden. 1959, p. 429.

La asunción del augurato es descrita por BAYET en términos de estrategia de los *imperatores* — no magistrados de la Roma republicana, de Escipión a Sila, de Pompeyo a César hasta el mismo Octaviano Augusto ("Prodromes sacerdotaux de la divinisation impériale", cit., pp. 418 ss.). Especialmente fuerte es en Augusto la voluntad de continuidad con los orígenes de Rómulo *optimus augur* (cfr. CATALANO, *Contributi allo studio del diritto augurale*, I, cit., pp. 561 ss. — cfr. 527 ss. — y p. 559, 575 ss., donde se identifica la *inauguratio* del "duce di banda" Rómulo con un momento en la génesis de la realeza romana).

⁽²¹⁾ C.9,18,5: 7 pr.

⁽²²⁾ Cicerón, *leg.*1,43: *Neque solum in homines obsequia, sed etiam in deos caerimoniae religionesque tolluntur, quas non metu, sed ea coniunctione quae est homini cum deo conservandas puto*.

⁽²³⁾ N.Th.3, pr. y 6: 14 pr.

⁽²⁴⁾ *Imperatoriam maiestatem*, pr.

⁽²⁵⁾ Ulpiano, D.48.4,1pr.

cimiento histórico de la fundación de una *secunda a dis religio ... Caesarianae maiestatis* ⁽²⁶⁾.

2. IMITATIO DEI Y HUMANITAS

La pertenencia entre *maiestas* (*imperatoria*) y religión se aclara en el sistema de Justiniano como prescripción de la *imitatio Dei*.

En el acto de cumplir con su oficio de legislador (en tema de relaciones patrimoniales, o sea de *humani iuris communicatio* ⁽²⁷⁾, entre cónyuges), Justiniano expresa como propia de la *imperialis maiestas* la *imitatio Dei* a través de la *humanitas*: C.5,16,27,1 (Justiniano, 530): *...cum nihil aliud tam peculiare est imperiali maiestati quam humanitas, per quam solam Dei servatur imitatio...*

El término *humanitas* es identificado habitualmente con “bondad”, “magnanimidad”, *φιλανθρωπία* ⁽²⁸⁾ (así lo confirman las Novelas griegas de Justiniano). Sin embargo, un posible significado diferente de *humanitas*, como *scientiae cura* y *disciplina* exclusivas del hombre, había sido individualizado en la época imperial por Gelio, con base en el pensamiento republicano (siguiendo el sistema de Varrón — *antiquitates rerum humanarum* y *rerum divinarum* — y la enseñanza de Cicerón): *qui verba Latina fecerunt quique his probe usi sunt... “humanitatem” appellaverunt id propemodum, quod Graeci paideian vocant, nos eruditionem institutionemque in bonas artis ...Huius enim scientiae cura et disciplina ex universis animantibus uni homini data (noct.Att.13,17,1-2)* ⁽²⁹⁾.

⁽²⁶⁾ Tertuliano, *nat.*1,17,2.

⁽²⁷⁾ Modestino, D.23,2,1.

⁽²⁸⁾ F. B. J. WUBBE, “L’*humanitas* de Justinien”, en *TR* 58. 1990. pp. 258 ss.; cfr. WAG-ENVOORT, “*Pietas*”, en *Pietas. Selected studies in Roman religion*, cit., pp. 2 ss.

⁽²⁹⁾ “*Humanitatem*” non significare id, quod vulgus putat, sed eo vocabulo, qui sinceriter locuti sunt, magis proprie esse usos. I. Qui verba Latina fecerunt quique his probe usi sunt, “*humanitatem*” non id esse voluerunt, quod vulgus existimat quodque a Graecis philanthropia dicitur et significat dexteritatem quandam benivolentiamque erga omnes homines promiscam, sed “*humanitatem*” appellaverunt id propemodum, quod Graeci paideian vocant, nos eruditionem institutionemque in bonas artis dicimus. Quas qui sinceriter cupiunt adpetuntque, hi sunt vel maxime humanissimi. Huius enim scientiae cura et disciplina ex universis animantibus uni homini datast idcircoque “*humanitas*” appellata est. II. Sic igitur eo verbo veteres esse usos et cumpri-mis M. Varronem Marcumque Tullium omnes ferme libri declarant. Quamobrem satis habui unum interim exemplum promere. III. Itaque verba posui Varronis e libro rerum humanarum primo, cuius principium hoc est: “*Praxiteles, qui propter artificium egregium nemini est paulum modo humaniori ignotus*”. IV. “*Humaniori*” inquit non ita, ut vulgo dicitur, facili et tractabili et benivolo, tametsi rudis litterarum sit — hoc enim cum sententia nequaquam convenit —, sed eruditiori doctiorique, qui Praxitelem, quid fuerit, et ex libris et ex historia cognoverit.

El análisis del concepto de *humanitas* en Justiniano exige transferirse al plano de la cristología. En el título del *Codex* «*De summa trinitate et de fide catholica et uti nemo de ea publice contendere audeat*», el emperador legislador y católico expone su profesión de fe en la *humanitas* de Cristo como consubstancialidad a nuestra propia naturaleza (C.1,1,8,12): *consubstantialem patri secundum divinitatem et consubstantialem nobis eundem ipsum secundum humanitatem, passibilem carne, eundem ipsum impassibilem deitate* ⁽³⁰⁾; es la *confessio fidei* epistular al Papa Juan II (533), quien le pide confirmar su compromiso de lucha contra el monofisismo eutiquiano y nestoriano (1,1,8,13 y 28).

La humanidad de Cristo es perfección, o sea totalidad y pureza de la naturaleza ⁽³¹⁾: *ut enim est in divinitate perfectus, ita idem ipse et in humanitate perfectus est* (C.1,1,8,16).

Mas Cristo le pide también al hombre la perfección en él: *perfectis in Christo*, en palabras del papa Juan II al *piissimus filius* Justiniano (C.1,1,8,28).

Es la consubstancialidad de Cristo con nosotros la que trae consigo el deber de la *imitatio*, ya estipulado en el mandato apostólico: “Sed pues imitadores míos, así como yo lo soy de Cristo” (Paulo) ⁽³²⁾.

Quedan atrás las tentaciones divinizantes de los primeros emperadores, que Tertuliano amonestaba recordando la costumbre antigua del triunfo (*Hominem se esse etiam triumphans in illo sublimissimo curru admonetur; suggeritur enim ei a tergo: “Respice post te! Hominem te memento!”* ⁽³³⁾); con el dispositivo conjunto de C.1,1,8,12 y 5,16,27,1, el emperador vincula su propia humanidad al ejemplo de Cristo ⁽³⁴⁾.

El precepto encuentra su aplicación en el difícil arte de gobernar los cambios por medio de la legislación: Novela 69,4,1: *...scientes quia nihil paene in semet ipso manet, sed currit natura semper multas evolvens mutationes, quas*

⁽³⁰⁾ Cfr. C.1,1,8,15: *Confessio rectae fidei imperatoris Iustiniani adversus tria capitula* in P. Lat.69. coll.225,227, 235, 241, 267, 271.

⁽³¹⁾ Así como es perfección en la *divinitas*, según la doctrina del Concilio de Calcedonia acerca de la unión hipostática de las dos naturalezas en una misma persona (*in una enim subsistentia unitatem suscipimus et confitemur, quod dicunt Graeci τὴν καθ' ὑπόστασιν ἔνωσιν ὁμολογοῦμεν*): *indivisa substantia*, cfr. C.1,2,1; cfr. *confessio rectae fidei*, P. Lat.69. coll.227, 235, 241 e *passim*. Sobre “persona”, “substantia”, “naturaleza”, ver “Hypostase”, in *Dictionnaire de théologie catholique*, VII, Paris 1922, coll.369 ss.

⁽³²⁾ *Vulg.* I Cor. 11,1: *imitatores mei estote, sicut et ego Christi*.

⁽³³⁾ *Apol.* 33,3-4: para una referencia contemporánea a Justiniano. cfr. la *exthesis* del diácono Agapeto dirigida al emperador. PG.86 (1).

⁽³⁴⁾ Sobre la interpretación bizantina del *basileus* en Cristo-Dios en la iconografía, ver F. DE' MAFFEI, “Costantinopoli nuova Roma: l'immagine del *Basileus* “in Cristo-Dio”, en *Spazio e centralizzazione del potere*. Roma 1998. (Da Roma alla terza Roma)”, pp. 141 ss.

neque providere facile est neque praedicere, deo solummodo et imperatore sequente deum haec gubernare mediocriter et mansuete valente.

La definición del deber imperial de *imitatio Dei* a través de la *humanitas* que nos hace consubstanciales con Cristo es construcción de teología imperial y contribución de Justiniano legislador y jurista a la cristología ⁽³⁵⁾.

3. *IMPERIUM TRADITUM*: UNIDAD Y CONSERVACIÓN

El origen del poder (*imperium...a caelesti maiestate traditum*) ⁽³⁶⁾ lleva consigo sus límites y obligaciones.

La causalidad divina del *regnum*, con la pertenencia del monarca a Dios, es expresada en la legislación imperial por medio de las palabras de la Escritura, queriéndose manifestar por tal vía la “historización” en el presente de las profecías veterotestamentarias: por la intermediación de Cristo la trayectoria de Roma y la institución jurídica del *imperium Romanum* entran en función como motores históricos del proyecto divino de salvación:

per ipsum (scil. Ihesum Christum) imperii iura suscepimus (C.1,27,2 pr.);

per me reges regnant et potentes scribunt iustitiam (Proverb.8,15: C.1,1,8,1);

cor regis in manu dei, et ubi voluerit inclinabit illud (Proverb.21,1: C.1,1,8,3-4).

⁽³⁵⁾ Ver los escritos teológicos de Justiniano en P. Lat., 69 coll.30-37; 119: 177-328; PG.86a; cfr. *infra*, notas 20,21,22. Recordemos sus posturas en las vicisitudes posteriore al Concilio de Calcedonia (la condena del *Henotikon* de Zenón por parte del patriarca Juan II. ratificada por el emperador Justino), su acercamiento a la fórmula teopasquita, «*εἰς τῆς Τριάδος παθών*», «*Unus ex Trinitate passus*»; los edictos codificados en C.1,1,6-8: la condena de los tres capítulos (edictos del 543 y 551); la destitución del patriarca de Constantinopla Antimo, por intervención del Papa Agapeto (cfr. Novela 42); la convocatoria del Concilio constantinopolitano II, en 553, sobre el origenismo (ya condenado en el sínodo de 543, por el patriarca Menas a pedido del mismo Justiniano), y los *Tres capítulos*, y que se cerró con catorce anatemas de condena inspirados por el mismo emperador: ver “Constantinople (Ile concile de)”, en *Dictionnaire de Théologie catholique*, III,1, Paris 1923, coll.1231 ss.; “Justinien”, en *Dictionnaire de Théologie catholique*, VIII, 2, Paris 1925, col.2289; “Justinien”, en *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie*, VIII, 1, Paris 1928, coll.590 ss. En la duda cristológica Justiniano vivió hasta su muerte, como demuestra su última conversión al astartodocetismo, doctrina profesada por los secuaces de Juliano de Halicarnaso y que predicaba la incorruptibilidad del cuerpo de Cristo y su incapacidad de sufrir (V. SIBILIO, “Giustiniano e i papi del suo tempo tra teologia e politica”, en *Porphyra, Rivista on line a cura dell'Associazione Culturale Bisanzio*, 3, 2004, pp. 6 ss.).

⁽³⁶⁾ *Deo auctore pr.*

Es la realización concluida de la teología jurídica romana del imperio, donde se institucionaliza política e jurídicamente la Escritura: las palabras de la ley divina provienen del *os* de Justiniano, y así seguirán sonando en la historia del *imperium Romanum* después de Roma, por ejemplo en el *liber Augustalis* de Federico II ⁽³⁷⁾.

a) Las partes imperii

El *imperium* es *traditum* por dos vías: por ser *donum Dei* ⁽³⁸⁾, y por aquella institución que se remonta al gobierno de los reyes, la *lex de imperio* justamente, por la cual el pueblo le transfirió al emperador todo su *ius* y *potestas* ⁽³⁹⁾. El *imperium traditum* debe ser conservado, y restaurado cuando haya sufrido disminuciones.

Las empresas bélicas felizmente concluidas les han valido a los emperadores los títulos de *restitutor*, *pacator*, *instaurator orbis* ⁽⁴⁰⁾, según una idea universal del *imperium* que se forma durante la república y que aparece positivizada históricamente a partir de la época augustea ⁽⁴¹⁾; esta idea de *imperium* prescinde del dominio y del territorio, y se basa en un principio

⁽³⁷⁾ Ver la Glosa de Marino de Caramanico al Prólogo del *liber Augustalis*, donde *per me reges regnant* no es citado como *Proverbios* 8,15, sino como C.1,1.8,1 (ejemplo citado por KANTOROWICZ dentro del contexto de la “realeza juricéntrica”, p. 114).

⁽³⁸⁾ Cfr. Novela 6 praef.

⁽³⁹⁾ *Deo auctore*, 7; I.1.2.6. *Deo auctore* pr.; C.1,29,5; Novela 81 praef.; cfr. Novela 6 praef., acerca de *imperium* y *sacerdotium* como *dona Dei*; Novela 28.4,2: *deo, qui imperialem coronam nobis imposuit, qui purpura communi decreto a patre nobis donavit...*; Novela 142 praef.; desde el punto de vista no espacial sino personal: Novela 77 praef.: *...omne nobis studium est et oratio, ut crediti nobis a domino deo bene vivant et eius inveniant placationem...*; Novela 80 praef.: *...ut subiecti ab eius clementia traditi nobis illaesi serventur...*; 85 praef.: *...studemus omnes nostros subiectos, quorum regimen credidit nobis deus, inlaesos et sine calumnia custodire...*; 86 praef.: *ex eo quo nos deo Romanorum praeposuit imperio, omne habemus studium universa agere ad utilitatem subiectorum commissae nobis a deo reipublicae*; cfr. 149 de Justino II, praef.: *Cum rei publicae a deo nobis traditae prospiciamus operamque demus ut subiecti nostri in omni iustitia vivant, unum hunc finem ab initio nobis proposuimus, ut omne si quid antea imperfectum esset et confusum, id et emendaremus et perfectum redderemus...* (cfr. Novela 81 praef.). Tert. Scap. 2 p. 541.8 Oc. *A deo ...constitui imperatorem*.

⁽⁴⁰⁾ CIL VIII 10217: *indulgentissimo imp. Restitutori orbis L. Domitio Aureliano. 22083: fortissimo imp. et pacatori orbis M. Claudio Tacito...Aug.; X 677: instauratori orbis terrarum perpetuo...imp.d.n. Fl. Valerio Constantino*; sobre *restitutio rei publicae* por parte de Octaviano, ver CIL VI. 1527 (*laudatio Turiae*).

⁽⁴¹⁾ Leemos en los *fasti* de Ovidio, 2,684: *Romanae spatium est urbis et orbis idem*: es la verificación del *imperium sine fine* concedido por Júpiter según Virgilio, *Aen.* 1.279. Sobre concepto romano del imperio, ver “Documento introduttivo” del *XXIX Seminario Internazionale di Studi Storici Da Roma alla Terza Roma*, en *Diritto@storia*, n. 8. 2009.

federativo y de participación en el *ius*, que incluye pueblos independientes y realidades institucionales “soberanas”, como muestra por ejemplo Suetonio, *Aug.*48, donde se ve afirmado el concepto de *pars imperii* en un sentido no ‘estatalista’: *reges socios...nec aliter universos quam membra partesque imperii curae habuit* ⁽⁴²⁾.

En el sistema de Justiniano, el imperio es visto, desde un punto de vista espacial (las tierras) y personal (los *populi* que lo habitan), como una unidad que necesita de todas sus *partes*, de Oriente y Occidente: *unum corpus*, había definido Teodorico en una carta al emperador Anastasio la unidad entre las dos *res publicae*, Italia y el imperio de Oriente ⁽⁴³⁾; de ahí que las tierras romanas poseídas por los bárbaros sigan siendo romanas ⁽⁴⁴⁾, *partes* del mismo *corpus* ⁽⁴⁵⁾.

⁽⁴²⁾ Cfr. J. GAGÉ, “L'empéreur romain et les rois. Politique et protocole”, en *Revue Historique* 221, 1959, pp. 243 ss.; sobre *Weltherrschaftgedanke* y *Reichsgedanke* en Roma ver D. KIENAST, “*Corpus imperii*. Überlegungen zur Reichsgedanken der Römer”, en *Romanitas-Christianitas. Untersuchungen zur Geschichte und Literatur der römischen Kaiserzeit. Johannes Straub zum 70. Geburtstag am 18. Oktober 1982 gewidmet*. Berlin-New York 1982, pp. 1 ss., p. 14.

⁽⁴³⁾ Casiodoro, *Variae* 1,1: *...pati vos non credimus inter utrasque respublicas, qurum semper unum corpus sub antiquis principibus fuisse declaratur, aliquid discordiae permanere*.

⁽⁴⁴⁾ Acerca de la concepción romana de la identidad de los lugares en el sistema y las diferencias cualitativas, jurídico-religiosas, entre los espacios, a partir de la sistemática de las *Antiquitates rerum divinarum* de Varrón, ver P. CATALANO, “Aspetti spaziali del sistema giuridico-religioso romano. *Mundus, templum, urbs, ager, Latium, Italia*”, en *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II, *Principat*. Berlin-New York 1976, pp. 529 ss.

⁽⁴⁵⁾ *Tanta*, 23: *maximi dei et domini nostri Ihesu Christi auxilium felicissimum eum nostrae rei publicae donavit. cum in hunc et bella Parthica abolita sunt et quieti perpetuae tradita, et tertia pars mundi nobis adcrevit (post Europam enim et Asiam et tota Lybia nostro imperio adiuncta est)*. Cfr. *Novela* 36, *Africa nostra*; C.1.27,1.8. Sobre *corpus* y *membrum* en las fuentes de la época tardorrepública ver *Phil.*8,15 s.; en los comienzos del principado, *Suet.Aug.* 48, cit.; sobre *corpus* y *pars*: *Ovid. Trist.*2,225 ss. Desde el punto de vista de la persona del *civis pars patriae*, ver P. CATALANO, *Diritto e persone*, I, Torino 1990, pp. 190 ss.; cfr. *Novela* 154 praef.: *homines qui rei publicae nostrae pars sunt*. En su reflexión sobre *humanitas*, Séneca afirma *membra sumus magni corporis (ep.95 ad Lucilium)*. Acerca de los desarrollos medievales en términos de construcción del *corpus mysticum rei publicae* y sus reflejos sobre la concepción de la realeza, ver E. KANTOROWICZ. *I due corpi del re*, cit., pp. 203 ss.

Sobre *orbis* como totalidad en la terminología ecuménica de los emperadores cristianos defensores de la iglesia católica, ver C.1,1.2,2; 1,1.8,28; 1,3,30 pr.; ver también C.7.37.3.4.

Un uso en función unificadora del término *partes* se encuentra en la *Pragmatica sanctio pro petitione Vigilii*, con la cual Justiniano se dirige a todos los que habitan *per Occidentales partes*, sin distinciones en cuanto a “origen” o “nacionalidad”: *Romani Italici Gothi y barbari (Novellae, App.VII.1)*.

Idealmente, la dimensión espacial del universalismo jurídico es la del *orbis* y del *mundus* ⁽⁴⁶⁾, así, históricamente, se haya perdido la efectiva dimensión territorial de los *prisci Romani usque ad utriusque oceani fines tenentes* ⁽⁴⁷⁾.

Al sustentar el *status rei publicae* ⁽⁴⁸⁾, teniendo en cuenta la dimensión temporal propia de la *maiestas*, que es imperecedera ⁽⁴⁹⁾, el emperador conserva el *imperium traditum, immortalis* por profecía, por vocación (en la teología pagana y en la cristiana), y en los votos imperiales (ver Nov.47, praef.), y se encarga de su restitución cuando haya sido disminuido. Justiniano recupera con las armas lo que los *prisci Romani* perdieron por negligencia ⁽⁵⁰⁾, renovando, como aclara en el caso de la Libia, la libre *societas* que es el auténtico fundamento de la *res publica (omnem Lybiam Romano imperio iterum sociatam)* ⁽⁵¹⁾.

b) Del *templum iustitiae* a la Santa Sofía: el emperador "constructor"

Llevadas a buen fin las empresas bélicas de pacificación y restauración de la *res publica (bella feliciter peragimus et pacem decoramus et statum rei publicae sustentamus)*, era necesario, en aquel espacio armonioso y pacificado del *orbis*, darle cumplimiento a la tercera parte del proyecto resumido en la *constitutio Tanta (bella feliciter agere, honesta pace perpetuari...leges optimas ponere)* ⁽⁵²⁾: *Imperatoriam maiestatem non solum armis decoratam, sed etiam legibus oportet esse armatam, ut utrumque tempus et bellorum et pacis recte possit gubernari et princeps Romanus victor existat ... (Imperatoriam pr.)*.

Es la edificación y consagración del *sanctissimum templum iustitiae* ⁽⁵³⁾, con la cual se infunde nueva *pulchritudo* ⁽⁵⁴⁾ a la siempre válida *Romana sanctio ab urbe condita*.

⁽⁴⁶⁾ Sobre el concepto de *pars mundi* ver *Tanta*, 23: *maximi dei et domini nostri Ihesu Christi auxilium felicissimum eum nostrae rei publicae donavit, cum in hunc et bella Parthica abolita sunt et quieti perpetuae tradita, et tertia pars mundi nobis adcrevit (post Europam enim et Asiam et tota Lybia nostro imperio adiuncta est)*.

⁽⁴⁷⁾ Novela 30,11.2. Cfr. Nov.62, praef.: *... iugo Romano omnis mundus subiceretur, non solum ad ortus solis et occasus, sed etiam in utrumque latus orbis terrae Romana ditione propagata...*

⁽⁴⁸⁾ *Deo auctore pr.: statum rei publicae sustentamus.*

⁽⁴⁹⁾ Ver en H. WAGENVOORT, "Maiestas and gravitas", cit., pp. 43 ss., la discusión sobre *senescens maiestas (populi Romani)* en Livio, 23,43.10; cfr. *supra*, nota 4.

⁽⁵⁰⁾ Novela 30,11.2.

⁽⁵¹⁾ *Tanta*, 23. Me permito reenviar a mi artículo "Romani y Gothi en Italia. La comunión de derecho en la república unida de Justiniano", en *Revista de derecho privado* de la Universidad Externado de Colombia, 21, 2011, pp. 21 ss.

⁽⁵²⁾ *Tanta*, 12.

⁽⁵³⁾ *Deo auctore*, 5.

⁽⁵⁴⁾ *Tanta pr.*

Mas la teología justiniana también toma cuerpo y forma en las arquitecturas del imperio, de Constantinopla a Antioquia, de Palmira a Ravena, alabadas por Procopio y Malalas, Agatias y Paulo Silenciaro ⁽⁵⁵⁾. El ἄμβων ⁽⁵⁶⁾ de la Santa Sofía, que vio la coronación de tantos emperadores de Oriente, “donación viviente en honor al ordenador del mundo” según las palabras de Paulo Silenciaro ⁽⁵⁷⁾, es ella misma una *confessio fidei* al igual que los edictos imperiales ⁽⁵⁸⁾.

En el himno “sobre terremotos e incendios” ⁽⁵⁹⁾, Romano el Melodo dice de Justiniano haber superado a todos los ἀρχαίοι βασιλεῖς, habiendo construido “la morada misma de la Iglesia ...con tanta virtud como para imitar el cielo, el trono divino que procura la vida eterna” ⁽⁶⁰⁾.

La obra de aquellos reyes y emperadores, quienes a partir de los más antiguos dieron en distintos momentos *principia* a la *res publica*, como fundadores, constructores y legisladores, de Eneas a Rómulo y Numa (hasta César y Augusto quienes dieron a Roma sus *tertia principia*), es tomada de ejemplo por el emperador; la memoria de aquellos *principia* y quienes los establecieron se perpetúa en los *nomina* correspondientes (*Aeneades, Romanorum*) y justifica el voto imperial de inmortalidad de la *res publica* (Nov.47 praef.) ⁽⁶¹⁾.

⁽⁵⁵⁾ J. IRMSCHER, “Justinian als Bauherr”, in *Klio* 59 (1977). pp. 225 ss.; en general R. RODRÍGUEZ LÓPEZ, *Urbanismo y derecho en el Imperio de Justiniano (527-565 d.C.)*, Madrid, 2012.

⁽⁵⁶⁾ *Tribunal*, en la etimología de Isidoro, *Etym.* 15,4,16: *eo quod inde a sacerdote tribuantur praecepta vivendi, est enim locus in sublimi constitutus, unde universi exaudire possunt. Alias tribunal a tribubus denominatum quod ad illum tribia convocentur. Analogium dictum quod sermo inde praedicetur, nam λόγος graece sermo dicitur.*

⁽⁵⁷⁾ ἔμπνοον γέρας ...κοσμήτορι κόσμου (Ἐκφρασις τοῦ ἀμβώνου, 301).

⁽⁵⁸⁾ Sobre el emperador como legislador, fundador de ciudades y constructor de templos, con Dios como aliado, ver Paulo Silenciaro, “Ἐκφρασις τοῦ ἀμβώνου, 5-7; cfr. Procopio, *de aedificiis*, 1,27 ss.

⁽⁵⁹⁾ *Kontakion* 54, ed. MAAS-TRYPANIS. Oxford 1963. Ver E. CATAFYGIOTU TOPPING, “On earthquakes and fires: Romanos' encomium to Justinian”, en *Byzantinische Zeitschrift*, 71 (1978), pp. 22 ss.; L. SILVANO, “Echi di propaganda giustiniana in un contacio di Romano il Melodo (n° 54 Maas-Trypanis)”, en *Porphyra* III, 2004, pp. 50 ss.; S. BUSÁ, “Constantinopla y los terremotos. 'Colapsos de símbolos'. judeos del paganismo y 'respuestas oficiales' en Bizancio de Justiniano”, en *Antesteria. Debates de Historia Antigua* (www.antesteria.es), 1, 2012, pp. 421 ss.

⁽⁶⁰⁾ 23,2 (traducción adaptada de la de R. MAISANO, *Cantici di Romano il Melodo*, Torino, 2002, II, p. 471).

⁽⁶¹⁾ *Si quis enim respexerit ad vetustissima omnium et antiqua reipublicae, Aeneas nobis Troianus rex reipublicae princeps et nosque Aeneadae ab illo vocamur; sive quis etiam ad secunda principia respexerit, ex quo pure Romanorum nomen apud homines coruscavit, reges eam constituerunt Romulus et Numa, ille quidem civitatem aedificans, ille autem eam legibus ordinans et exornans; sive etiam tertia principia sumat quilibet imperii, Caesarem maximum et Augustum pium et ita rempublicam nobis inveniet hanc quae nunc est valentem, sitque immortalis ab illis procedens.*

4. PROTECCIÓN Y AUMENTO DEL PUEBLO

El pueblo es beneficiario de la incesante labor imperial, para que viva en justicia ⁽⁶²⁾, preservado del error ⁽⁶³⁾, en paz y seguridad ⁽⁶⁴⁾.

Bajo varios aspectos se puede investigar la actividad de Justiniano *felix*, vencedor de guerras y comprometido con brindarle al imperio prosperidad — que es un aspecto de la *felicitas imperatoria*, entendida como oficio ⁽⁶⁵⁾. Ya mencionamos los *bella feliciter peracta* y recordamos al emperador como pacificador y restaurador de la unidad del *orbis Romanum* (*supra*, par.3.a). Hay que agregar que el concepto romano de *felicitas*, que desde la república tiene que ver con la victoria del *imperator* (pero no necesariamente con el triunfo), y a pacto de preservar el mayor número posible de vidas de ciudadanos ⁽⁶⁶⁾, es identificada por Séneca con la capacidad de dar salud y hacer volver a alguien de la muerte ⁽⁶⁷⁾; no por casualidad Tertuliano la atribuiría a las aguas bautismales como virtud sacramental (*felicitas aquarum, anim.* 50,4).

a) Los desvelos del emperador

Según una imagen propia del lenguaje de los emperadores cristianos, el *amor publicus* mantiene al emperador *pervigili cogitatione* ⁽⁶⁸⁾. Los emperadores son *qui...pro toto orbe terrarum die noctuque laborant* ⁽⁶⁹⁾.

⁽⁶²⁾ Novela 149 praef.

⁽⁶³⁾ Novela 85 praef.

⁽⁶⁴⁾ Novela 80 praef. Recordamos aquí el saludo de los *fratres Arvales* a Caracalla. *ILS* 541: *te salvo salvi et securi sumus*.

⁽⁶⁵⁾ La *felicitas* es también capacidad de hacer felices a los demás (Servio *ad Aen.* 1,330: *felix dicatur et qui habet felicitatem et qui facit esse felicem*: cfr. M. MARTINA, “Considerazioni in margine al concetto di «felicitas imperatoria»”, en *Sodalitas. Scritti in onore di Antonio Guarino*, 2, Napoli 1984, pp. 691 ss.), de lo cual procede su identificación con la *prosperitas* (Cicerón, *epist. ad Corn. Nep. figm.* 2.5=Amm. Marc.21,6,13); sobre *arbor felix* e *infelix*, ver respectivamente Tarquiti Priscus ap. Macr. *Sat.* 3,20,3 y Plinio, *nat.hist.* 16,108. En el libro V del *de civitate Dei* la *felicitas* es definida como *donum Dei* y considerada desde el punto de vista del destino colectivo del pueblo romano en la historia según una visión providencial (ver H. WAGENVOORT, “*Felicitas imperatoria*”, en “*Pietas*”, cit., pp. 59 ss.).

Para una referencia imperial a la *ubertas* y la *abundantia*, como propósito de la rehabilitación de los *pantapolae* al comercio en la *regia urbs*, ver la Novela 5 de Valentiniano III. Ver también C. Th.9,1,4: *felicissima et florente re publica*; 13,11,10: *Romanam felicitatem*; N.Mar.1 pr.: *Felicem fore rem publicam*.

⁽⁶⁶⁾ M. MARTINA, “Considerazioni in margine al concetto di «felicitas imperatoria»”. cit., pp. 692 s.: la noción de *felicitas* evoca por lo tanto una precisa relación entre *imperator* y ejército, y se basa en el mérito del comandante de *civem servare*: cfr. las palabras de Escipión Mayor en *H.A.* 9,10 (*ibid.*, p. 694).

⁽⁶⁷⁾ *de clem.* 1,26,5: *felicitas...multis salutem dare et ad vitam ab ipsa morte revocare*.

⁽⁶⁸⁾ Teodosio y Valentiniano, NTh.3 pr.

Se puede comparar al emperador con el antiguo *flamen Dialis*, un *sacerdos adsiduus* ⁽⁷⁰⁾ dedicado a la máxima divinidad, y, sin embargo, a diferencia de aquél, hacedor de historia y de ella custodio y sistematizador, al incluirla en la codificación (en el título II del libro I del Digesto).

Los *principia urbis* y las antiguas instituciones, constantemente recordados en la legislación justiniana en el momento de la creación de nuevo derecho y nuevas potestades, no son tópicos retóricos sino verdaderas acreditaciones de racionalidad y coherencia histórico-dogmática del sistema, y de fidelidad de Roma a su misión providencial, revelada ya por signos arcaicos, los de los orígenes ⁽⁷¹⁾.

b) *Civitas amplianda*

El pueblo incluye también a los *nondum nati*, a los que la *imperatoria maiestas* debe proveer; así Teodosio II, NTh.14 pr.: *Officium est imperatoriae maiestatis, iis etiam, qui nondum nati sunt, providere et in parentum contractibus futuris quoque liberis fructum naturae debitum praeparare.*

Esta disposición enuncia como preciso *officium* del emperador el de la tutela del concebido, incluido por la jurisprudencia romana, reconocedora de la realidad de las cosas, entre las personas ⁽⁷²⁾.

⁽⁶⁹⁾ C.7,37,3,4 :...*Qui enim suis consiliis suisque laboribus pro toto orbe terrarum die noctuque laborant, quare non habeant dignam suam praerogativam fortuna? Cfr. Novela 30,11,2: ...vigiliis et aliis universis laboribus pro nostris subiectis semper uti...; Novela 8 praef.: Omnes nobis dies ac noctes contingit cum omni lucubratione et cogitatione degere semper volentibus, ut aliquid utile et placens deo a nobis collatoribus praebatur...et non in vano vigiliis ducimus, sed in huiusmodi eas expendimus consilia pernoctantes et noctibus sub aequalitate dierum utentes, ut nostri subiecti sub omni quiete consistant sollicitudinem liberati, nobis in nosmet ipsos pro omnibus cogitationem suscipientibus. Per omnem namque curiositatem et inquisitionem subtilem discurremus illa agere quaerentes, quae utilitatem nostris subiectis introducendo omni eos onere liberent et omni damno extrinsecus illato...; Novela 46 praef.: Et circa leges studium et alia omnia nobis ideo cotidie cum labore aguntur, ut utilitatem nostri subiectis inveniamus, quod effusum quidem et inmensum est removens, quod autem optimum et metitum subrogantes.*

⁽⁷⁰⁾ Livio 1,20,2: (*Numa*) *flaminem Iovi adsiduum sacerdotem creavit insignique eum veste et curuli regia sella adornavit*; Paul. Fest. p. 87: *flamen Dialis dictus quod filo assidue veletur...*; Gelio, *Noct. Att.* 10,15,16: (*flamen Dialis*) *cotidie feriatu est*; Paul.Fest., p. 19:... *Sedentes flamines sacra faciunt; adsiduus a sedendo* (Char. *Gramm.* I 75,8); Paul. Fest. 9: *qui in ea re quam frequenter agit, quasi consedissee videatur. Adsiduitas come labor, vigiliae, industria: Cic. Fin. I, 49; labor, vigiliae: Livio 31,46,14; 36,23,5; vigiliae: Jerónimo, Epist. 69,5; como industria y opera: Cicerón, Verr.2.101; Brut. 321; industria, studium, labor: Rhet. Her. 3,24,40; en sirviendo a Dios: Lactancio, Inst.6,25,16; 4,28,10; ver también Cicerón, De orat. 2,162; Jerónimo. Nat. 3, p. 16.*

⁽⁷¹⁾ Novela 24, praef., para la historia de la pretura, y la Novela 105, praef., para la del consulado; ver también p. ej. Novelas 30. 31. 38, 62, 102, 103.

⁽⁷²⁾ *In rebus humanis* (Paulo. D.1.5,7); *in rerum natura* (Juliano. D.1.5, 26).

Protección del concebido ⁽⁷³⁾, reforma del matrimonio ⁽⁷⁴⁾, legislación en beneficio de los hijos naturales ⁽⁷⁵⁾ y *favor libertatis* ⁽⁷⁶⁾ realizan el programa de la *civitas amplianda* ⁽⁷⁷⁾, planteado por Justiniano en C.7,15,2; al aumento del pueblo se puede remitir el uso oficial del título de *magnus* para los emperadores romanos a partir de Caracalla ⁽⁷⁸⁾.

Al mismo programa de crecimiento se adscribe el *favor debitoris* ⁽⁷⁹⁾, al igual que la política de la alimentación (*frumentationes* para Roma-*vetus* y *nova* ⁽⁸⁰⁾ — y obra de los *alimenta*) ⁽⁸¹⁾.

El imperio es comunión, de derecho y de bienes espirituales: la comunidad de los *subiecti* incluye a los *viventes* y a los *defuncti* (Novela 43 praef.: *Quoniam cura est nostrae potentiae nostrorum subiectorum et viventium et defunctorum*),

⁽⁷³⁾ Ver en general M. P. BACCARI, *Concepito: l'antico diritto per il nuovo millennio*, Torino 2004.

⁽⁷⁴⁾ Nov.22.

⁽⁷⁵⁾ Nov.89, cfr. praef.: *Naturalium nomen Romanae legislationi dudum non erat in studium, nec quaelibet circa hoc fuerat humanitas, sed tamquam alienigenum aliquid et omnino alienum a republica putabatur...*

⁽⁷⁶⁾ C.7,6,1; 7,15,1,2; cfr. Novela 78, en explícita continuidad con sus predecesores.

⁽⁷⁷⁾ Ver M. P. BACCARI, "Il concetto giuridico di *civitas augescens*: origine e continuità", en *Studia et Documenta Historiae et Iuris*, LXI (1995), pp. 759 ss.; M. CACCIARI, "Il mito della *civitas augescens*", en *Il Veltro. Rivista della civiltà italiana*, 2-4, 41, marzo-agosto 1997, pp. 161 ss.

⁽⁷⁸⁾ Atribuido a Caracalla en Roma en el 212, probablemente por causa de la emanación de la *constitutio de civitate*, y por aclamación, por lo tanto de origen popular: cfr. A. MASTINO, "Magnus nella titolatura degli imperatori romani", en *Il titolo di "Magno" dalla Repubblica all'Impero al Papato*. Modena 2009, p. 4, p.16, p. 25. Reveladora la comparación entre Augusto y Caracalla efectuada por los *fratres Arvales*, quienes juzgan a Caracalla *maior Augusto* (*ibid.*, p. 25).

Sobre los títulos de *propagator generis humani*, *propagator Romani imperii*, *restitutor humani generis*, *amplificator orbis* en las inscripciones, ver M. P. BACCARI, "Il titolo di *Magnus*: a proposito della crescita della *civitas*", en *Il titolo di "Magno"*, cit., pp. 49 s.

⁽⁷⁹⁾ Cfr. B.BIONDI, *Diritto romano-cristiano*, III, Milano 1954, pp. 212 ss.; P. CATALANO, *Religione, morale, diritto nella prospettiva dello 'ius Romanum' (da Tertulliano ad Alfonso Maria de' Liguori)*, en *Nozione, formazione e interpretazione del diritto dall'Età romana alle esperienze moderne. Ricerche dedicate al professor Filippo Gallo*, Napoli 1997, pp. 393 ss.; ID., *A proposito della Carta di Sant'Agata dei Goti. Dichiarazione su usura e debito internazionale*, en *Studia Moralia*, XXXVI/1, giugno-luglio, Roma 1998, pp. 285 ss.; S. SCHIPANI, *La prospettiva romanistico-civilistica*, en *Iustitia*, luglio-settembre 2001, pp. 361 ss. Sobre la deuda en clave de actualidad del derecho romano. ver AA.VV, *Debito Internazionale. Principi generali del diritto*, 8, a cura di S. SCHIPANI, Padova 1995; *L'usura ieri e oggi*, Bari 1997.

⁽⁸⁰⁾ C.11,23; 11,24; M. P. BACCARI, *Cittadini popoli e comunione nella legislazione dei secoli IV-VI*, Torino 1996, pp. 99 ss. a propósito de *qui domicilium Romae habent*.

⁽⁸¹⁾ Ver M. P. BACCARI, "Alimenti", en *Enciclopedia di Bioetica e Scienza Giuridica*, Napoli 2009.

no en la perspectiva del “culto” a los muertos sino en la de la *comunidad de los santos* ⁽⁸²⁾.

c) “Economía” del reino: la tierra y las ciudades

En la teología pagana poéticamente evocada por Virgilio, la tierra es dispensadora de justicia (*iustissima tellus*, Virgilio, *georg.*2,460) ⁽⁸³⁾.

La perspectiva “eco-nómica”, funcional a la escatológica, del reino (donde *oiko-nomía* indica el gobierno del *oikos* según la filosofía pagana y la primera teología cristiana ⁽⁸⁴⁾) nos puede guiar en el análisis de la legislación de Justi-

⁽⁸²⁾ La doctrina de la comunión de los santos se encuentra a partir de la segunda mitad del IV siglo, profesada en san Nicetas de Remesiana (“¿Qué es la Iglesia, sino la asamblea de todos los santos?”: *Instructio ad competentes* 5, 3, 23 [*Explanatio Symboli*, 10]: PL 52, 871); cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, sección I, parte II, cap. III, art.9, par.5 (“La comunión de los santos”), 946: “La comunión de los santos es precisamente la Iglesia”. Según el *Catecismo*, 953, la comunión de la caridad es “solidaridad entre todos los hombres, vivos o muertos, que se funda en la comunión de los santos”; 955: “La unión de los miembros de la Iglesia peregrina con los hermanos que durmieron en la paz de Cristo de ninguna manera se interrumpe. Más aún, según la constante fe de la Iglesia, se refuerza con la comunicación de los bienes espirituales” (LG 49).

Acerca de la idea de una sociedad de vivos y difuntos en la antigüedad, ver R.R. TREVISAN, “I vivi e i morti in un'unica società: riti funebri in Diodoro Siculo”, en *Antesteria. Debates de historia antigua*, 1, 2012, pp. 107 ss. Acerca del rechazo al culto de los difuntos por parte de las primeras comunidades cristianas y la substitución por voluntad de Justiniano de la *causa funeris* con la *causa religionis* en Marciano, D.47,22,1, para efectos de la licitud de la constitución de *collegia tenuiorum*, ver F. M. DE ROBERTIS, “*causa funeris-causa religionis*. Le comunità cristiane tra normativa statale e messaggio evangelico (a proposito di D.47,22,1)”, en ID., *Scritti varii di diritto romano*, IV, Bari 2000, p. 143.

⁽⁸³⁾ *fortunatos nimium, sua si bona norint./agricolas! quibus ipsa procul discordibus armis/fundit humo facilem uictum iustissima tellus*. La tierra como vínculo entre rey y pueblo juega un papel fundamental en la teología política, de Justiniano a Alfonso el Sabio: en el diseño de justicia divina para el mundo, la tierra es al mismo tiempo acreedora de obligaciones (de parte del rey — de amarla, honrarla y guardarla — y del pueblo — de poblarla y labrarla —, como se encuentra bellamente expuesto en las Siete Partidas, 2,11; 20). El concepto de *iustissima tellus* se confirma como piedra angular del edificio teológico-político en el *Nomos de la tierra* de CARL SCHMITT, que lo utiliza estratégicamente en apertura del discurso sobre el derecho como unidad de ordenamiento y localización (*El nomos de la tierra en el derecho de gentes del «ius publicum Europaeum»*, traducción de D. SCHILLING THOU, Granada 2002, p. 4).

⁽⁸⁴⁾ Sobre *oikonomía* en las cartas de Paulo, como “encargo”. “administración”. en particular como *oikonomía del misterio* o *de Dios*, reveladora de la anterioridad de una representación “económica” respecto a la “política” de la primera comunidad mesiánica, ver G. AGAMBEN, *Il regno e la gloria. Per una genealogia teologica dell'economia e del governo*, Torino 2009, pp. 35 ss., en part. p. 39: sobre un preciso significado de *oikonomía* como encargo de Dios al emperador en Teófilo de Antioquia (II siglo d.C.), *Autol.* I, II, p. 82, ver *ibid.*, p. 42.

niano sobre el abandono de los agros y el colonato (cfr. C.11,48, *de agricolis censitis vel colonis* ⁽⁸⁵⁾; 11,59, *de omni agro deserto et quando steriles fertilibus imponuntur*).

Sin embargo, queremos aquí más bien resaltar el papel “constitucional” de las ciudades en el sistema justiniano, desde el punto de vista de su centralidad a nivel económico y de desarrollo demográfico ⁽⁸⁶⁾. Según un principio antiguo reflejado en la noción de *municipes*, como los que “asumen las cargas”, el imperio se expande según una directriz no “colonialista” sino federativa que incluye a los pueblos libremente asociados (*fundus facti*) ⁽⁸⁷⁾ en la ciudadanía, y se estructura en gobiernos locales que hacen a todos partícipes y responsables de la *administratio*: es el fundamento de la disciplina de los *munera* ⁽⁸⁸⁾ y de la responsabilidad de los *curiales* ⁽⁸⁹⁾.

Para entender la primacía de lo “económico” (en el sentido antes esbozado) sobre lo “político” (en el texto griego, “civil” en el latino), y la conexión de “eco-nomía” con “auto-nomía” y *dignitas*, es oportuno recordar aquí la Novela 30, en la cual, tras destacar los especiales méritos y riqueza, también demográfica, de la Capadocia, el emperador le concede al procónsul de ella, junto con la nueva nomenclatura de *proconsul Iustinianus Capadociae* (c.5), una triple *potestas*: civil, militar y sobre el erario (c.1) ⁽⁹⁰⁾: “Así conocerá que ha sido ennoblecida, de suerte que con razón tendrán mucho empeño, en desear el esplendor (*floris*) y la dignidad que ahora le han sido concedidos por nosotros (*epil.*)”.

⁽⁸⁵⁾ En particular C.11,48,23.

⁽⁸⁶⁾ Desde el Derecho romano, se impone una recuperación contemporánea de la dimensión jurídica de la ciudad: frente a una modernidad económico-política deshumanizante y amenazadora, en plena guerra fría, el romanista que fue alcalde de Florencia GIORGIO LA PIRA pronunció en 1954 ante el Comité internacional de la Cruz Roja en Ginebra el discurso sobre “El valor de las ciudades”, en el cual las definía como una “herencia fiduciaria” (*Giorgio La Pira Sindaco*, I, Firenze 1988, p. 385); en *Le città sono vive* (1957), acudiría en su defensa a la institución romana de la sustitución fideicomisaria: *ne domus alienaretur sed ut in familia relinqueretur* (Papiniano, D.31.69,3).

⁽⁸⁷⁾ Gelio, *noct. Att.* 16,13,6: «*cives Romani ex municipiis, legibus suis et suo iure utentes, muneris tantum cum populo Romano honorari participes, a quo munere capessendo appellati videntur, nullis aliis necessitatibus neque ulla populi Romani lege adstricti, nisi in quam populus eorum fundus factus est*».

⁽⁸⁸⁾ D.50,4; C.10,28 ss.

⁽⁸⁹⁾ D.50,2; C.10,32; 12,16; C.10,38. Ver Novela 38 praef. sobre los orígenes de los senados locales (*curiae*).

⁽⁹⁰⁾ “cuidará también de la ciudad, de los granos y de las obras de aquella” (c.8 pr.); “...y como tiene una triple magistratura, tendrá una triple contrariedad” (9 pr.: traducción de I. GARCÍA DEL CORRAL, *Cuerpo del derecho civil romano*, tomo VI, Barcelona 1898); cfr. C.7.1: *Seditiones non permitti depopulari rem publicam*.

5. EL EMPERADOR *IURIS RELIGIOSISSIMUS*

a) Defensa de la verdad: el *princeps Romanus* «*calumniantium iniquitates expellens*»

A la realización de la justicia y preservación del pueblo romano del error obedece la función imperial exclusiva de *conditor e interpres legum* ⁽⁹¹⁾.

Propia de la *maiestas* imperial es la constante investigación sobre la verdad ⁽⁹²⁾. La eliminación de las *calumniantium iniquitates*, que requiere de una actitud perpetuamente vigilante e indagadora ⁽⁹³⁾, está a cargo del emperador *iuris religiosissimus* ⁽⁹⁴⁾: NTh.3 pr. (de Teodosio y Valentiniano): *...praecipuam imperatoriae maiestatis curam esse perspicimus verae religionis indaginem...*

Dios le confía al emperador la ἐξουσία de los πολιτικοὶ νόμοι (*potestas legum civilium*), y el cuidado todavía más celoso de los sagrados cánones y los θεῖοι νόμοι (Nov.137,1) ⁽⁹⁵⁾.

⁽⁹¹⁾ C.1,14,12,5.

⁽⁹²⁾ De ahí la definición de la herejía, del paganismo y el judaísmo como *error e insania* como para someterse a la *lex medica*, y el concepto de *furor haereticorum* como *morbis*. necesitado de la *curatio* imperial; NTh.3,1 : *quis enim tam mente captus, tam novae feritatis immunitate damnatus est, ut, quum videat coelum divinae artis imperio incredibili celeritate intra sua spatia metas temporum terminare, quum siderum motum, vitae commoda moderantem, dotatam messibus terram, mare liquidum et immensi operis vastitatem finibus naturae conclusam, tanti secreti, tantae fabricae non quaerat auctorem? ...quod sensibus excaecatos Iudaeos, Samaritas, paganos et cetera haereticorum genera portentorum audere cognoscimus, quos si ad sanitatem mentis egregiae lege medica revocare conemur, severitatis culpam ipsi praestabunt, qui dirae frontis obstinato piaculo locum veniae non relinquunt; el mismo crimen maiestatis es considerado como furor: C.9.8.6pr.*

⁽⁹³⁾ Tanta pr.: *Nostra quoque maiestas semper investigando et perscrutando ea quae ab his componebantur, quidquid dubium et incertum inveniebatur, hoc numine caelesti erecta emendabat et in competentem formam redigebat...*

⁽⁹⁴⁾ *Imperatoriam* pr.: *Imperatoriam maiestatem non solum armis decoratam, sed etiam legibus oportet esse armatam, ut utrumque tempus et bellorum et pacis recte possit gubernari et princeps Romanus victor existat non solum in hostilibus proeliis, sed etiam per legitimos tramites calumniantium iniquitates expellens, et fiat tam iuris religiosissimus quam victis hostibus triumphator.* Sobre los juristas *sacerdotes iustitiae* y profesantes la "verdadera filosofía", ver Ulpiano. D.1,1,1,1. El mismo papa Juan II hace un llamado a la doctrina del emperador (C.1,1,8,25-26): *Liquet igitur, gloriosissime imperator...vos apostolicis eruditionibus studere, cum de religionis catholicae fides ea sapitis, ea scripsistis, ea populis fidelibus publicastis...*

⁽⁹⁵⁾ *Si leges civiles, quarum potestatem nobis deus pro sua humanitate credidit, per omnia firmas servari ad securitatem subiectorum studemus, quanto plus studii in observatione sacrorum canonum et divinarum legum, quae pro salute animarum nostrarum constitutae sunt, collocare debemus? Cfr. C.1,3,44,1 (nostrae vero leges sacros canones non minorem vim quam leges habere volunt); 4 (Quod enim sacri canones prohibent, id etiam nos legibus nostris vetamus); Novela*

b) «*maius imperio est submittere legibus principatum*»

La sumisión del principado a las leyes se afirma programáticamente por Teodosio II y Valentiniano III en plena época del “dominado” o “imperio absoluto”, en una constitución recogida en el *Codex Iustiniani*: aquella famosa *lex digna* que tanta influencia tuvo a través de la Glosa y el Comentario sobre la elaboración doctrinal en tema de realeza y soberanía ⁽⁹⁶⁾: *Digna vox maiestate regnantis legibus alligatum se principem profiteri: adeo de auctoritate iuris nostra pendet auctoritas. et re vera maius imperio est submittere legibus principatum; et oraculo praesentis edicti, quod nobis licere non patitur, indicamus* (C.1,14,4) ⁽⁹⁷⁾.

Afirma Justiniano, coherentemente con la imitación de Cristo nacido *sub lege* ⁽⁹⁸⁾: *nihil tam proprium imperii est, ut legibus vivere* (C.6,23,3).

Se debe a la jurisprudencia la definición de la obediencia a la ley en términos de *decus* de la *maiestas*: Paul. Sent.5,12,9A: *decet enim tantae maiestati eas servare leges, quibus ipse solutus esse videtur* ⁽⁹⁹⁾.

En el acto de la promulgación del Digesto, Justiniano insta al pueblo y al senado a *adorare leges* ⁽¹⁰⁰⁾.

131,1: *Sancimus igitur vicem legum obtinere sanctas ecclesiasticas regulas. quae a sanctis quatuor conciliis expositae sunt aut firmatae* (cfr. C.1,1,8,19). De ahí trae su legitimación, por ejemplo, la legislación imperial sobre teología sacramental (matrimonio) y liturgia. En la Novela 137, del 565, el emperador, tras lamentar la ignorancia en clérigos, monjes y obispos, *qui ne ipsam quidem sanctae oblationis vel sancti baptismatis precatone sciant* (*praef.*; cfr. Novela 123; Novela 6 sobre ordenación de obispos y clérigos) ordena recitar en voz alta la anáfora eucarística y las oraciones bautismales (c.6), tal como dispuesto, en primer lugar, en la carta I a los Corintios: ver B. ALBANESE. “Giustiniano e il ‘silenzio del canone’. Nota sulla Novella 137”, en *SDHI* 33 (1967), pp. 19 ss. Cfr. la Novela 146, donde el emperador impone a los Judíos que *per Graecam vocem legunt* el uso de la versión de los Setenta de la Escritura.

⁽⁹⁶⁾ KANTOROWICZ, pp. 103 ss.

⁽⁹⁷⁾ *Digna vox maiestate regnantis legibus alligatum se principem profiteri: adeo de auctoritate iuris nostra pendet auctoritas. et re vera maius imperio est submittere legibus principatum. et oraculo praesentis edicti quod nobis licere non patitur indicamus*; Isidoro, *sententiae*, 3,51.1-2: *Iustum est principem legibus obtemperare suis...*

⁽⁹⁸⁾ Vulg. *Gal.4,4-5: at ubi venit plenitudo temporis misit Deus Filium suum factum ex muliere factum sub lege ut eos qui sub lege erant redimeret...*; cfr. KANTOROWICZ, ., p. 103.

⁽⁹⁹⁾ Cfr. 4,5,3: *pari maiestate legibus obtemperare*; D.1,3,31, que aparentemente contiene la consagración del absolutismo, revela en la *inscriptio ad legem Iuliam et Papiam* de Ulpiano el carácter inicialmente limitado de la *solutio* (ver F. GALLO. “Per il riesame di una tesi fortunata sulla «solutio legibus»”, en ID.. *Opuscula selecta*, Padova 1999, pp. 327 ss., también en *Sodalitas*, II, Napoli 1984, pp. 651 ss.).

⁽¹⁰⁰⁾ *Tanta*, 19. Cfr. ad. es. en las Novelas: *divina constitutio* (Novela 38,6); *divina pragmatica* (Novela 103,3 pr.); *divina lex* (Novela 62 epil.); *divina iussio* (114 rubr.).

c) El emperador *pius* y *religiosus* (derecho natural y de gentes)

En la reflexión filosófica republicana sobre el sistema jurídico-religioso romano, la *iustitia* aparece articulada en los deberes de *pietas* y *religio*, que obligan al hombre hacia los dioses, la patria y los padres (Cicerón, *nat. deor.* 1,41,116: *est enim pietas iustitia adversus deos; partit. orat.* 22,78: *in communione autem quae posita pars est, iustitia dicitur, eaque erga deos religio, erga parentes pietas...* ⁽¹⁰¹⁾; *De inv.* 2,22,66: *religionem eam, quae in metu et caerimonia deorum sit, appellant, pietatem, quae erga patriam aut parentes aut alios sanguine coniunctos officium conservare moneat; cfr.* 2,53,161: *pietas, per quam sanguine coniunctis patriaeque benevolum officium et diligens tribuitur cultus*).

Religio y *pietas* reúnen los deberes basados en el derecho natural y de gentes; pensemos en las respectivas definiciones contenidas en el Digesto: Ulpiano, D.1,1,1,2: *Ius naturale est, quod natura omnia animalia docuit...hinc descendit maris atque feminae coniunctio, quam nos matrimonium appellamus, hinc liberorum procreatio, hinc educatio...Ius gentium est, quo gentes humanae utuntur...*; Pomponio, D.1,1,2: *Veluti erga deum religio: ut parentibus et patriae pareamus*.

Por lo tanto Justiniano *imperator pius* ⁽¹⁰²⁾ cumple con un oficio eterno e invariable, dada la inmutabilidad del derecho natural ⁽¹⁰³⁾, hacia la patria y hacia Dios ⁽¹⁰⁴⁾: de nuevo haciéndose intérprete de la ética teológico-jurídica de la *humanitas* (ver *supra*, par.2): en efecto, ¿cuál institución es más ‘humana’ que el derecho de gentes? (*Ius gentium est, quo gentes humanae utuntur*, Ulpiano, D.1,1,1,2).

Recordemos con Cicerón como “todas estas virtudes nacen de nuestra inclinación a amar al prójimo, fundamento del derecho” (*leg.* 1,43) ⁽¹⁰⁵⁾.

En la teología jurídica imperial, romana y cristiana, el ejercicio de la majestad es tarea exquisitamente humana, oficio de una nueva *religio* que alimenta el antiguo *amor publicus* ⁽¹⁰⁶⁾.

⁽¹⁰¹⁾ H. WAGENVOORT. “*Pietas*”, cit., pp. 3 ss.

⁽¹⁰²⁾ C.1,1,8,7; 1,27,1 pr.; Novelas 42; 43; 55; 105; 150; εὐσεβής: 17; 86; 134; 137; Edicto VII; App. III; VII; VIII; IX.

⁽¹⁰³⁾ I.1,1,11: *Sed naturalia quidem iura, quae apud omnes gentes peraeque servantur, divina quadam providentia constituta, semper firma atque immutabilia permanent...*

⁽¹⁰⁴⁾ Sobre la *pietas* del ejército, y en general de los ciudadanos, hacia el emperador, en virtud del juramento prestado a él, y la *dignitas* basada en la *virtus*, ver M. P. CHARLESWORTH, “*Pietas and victoria: the emperor and the citizen*”, in *JRS* 33 (1943), pp. 1 ss.

⁽¹⁰⁵⁾ *ubi enim liberalitas, ubi patriae caritas, ubi pietas, ubi aut bene merendi de altero aut referendae gratiae uoluntas poterit existere? Nam haec nascuntur ex eo quod natura propensi sumus ad diligendos homines, quod fundamentum iuris est. Neque solum in homines obsequia, sed etiam in deos caerimoniae religionesque tolluntur, quas non metu, sed ea coniunctione quae est homini cum deo conseruandas puto.*

⁽¹⁰⁶⁾ NTh.3 pr.